



AÑO XIV—NÚM. 642
28 FEBRERO 1914
ADMINISTRACIÓN,
MAYOR, 123.

El Pueblo

EN ESTA CIUDAD, 1 PTA.
TRMRE, FUERA, 1'25
PAGO ANTICIPADO
N.º SUELTO, 10 CTS

MONÓVAR

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

CRÓNICA LOCAL

RAFAEL GÓMEZ

Dentista de Novelda

Consultas los lunes en Monóvar, posada de la calle de Luis

Martí.
Los avisos, a esta Imprenta.

Discusión

Nuestros simpáticos y relativamente instruidos socialistas ambulaban una tarde de verano por la huerta; la tarde no era muy calurosa: algunas nubes refrescaban el aire y un suave céfiro mecía las verdes copas de algunas acacias; era día festivo; después de las vísperas, que no sé por qué se celebran aquí tan temprano, nuestros socialistas iban, joyantes, joviales, ligeros, hablaban del amor y sus delirios sublimes, pero después tomó la conversación un giro más trivial y monótono: dejaron de hablar de novias y de ilusiones de amor.

En España, decía el más joven todo debe sufrir un cambio radical, profundo, absoluto; la política debe desaparecer para siempre de este suelo infeliz. ¿Para qué sirve la Política? Ningún partido, ningún caudillo o jefe, ninguna agrupación política puede salvar la Patria; son cosas viejas, inservibles, mohosas, fósiles, buenas, tal vez, allá en los tiempos del «gatorium» y del oso de las cavernas... El régimen es un obstáculo, una plaza rota de la máquina al-

ministrativa que se opone al progreso y la cultura nacional; yo no creo en nada de lo que han hecho los Gobiernos desde la muerte de Fernando VI, cuando abundaban las peluconas de oro y los escudos del mismo precioso metal; lo único bueno que después hicieron aquellos gobiernos, el único, amigo Ataulfo, fue la creación de la «guardia civil», lo demás, mentira, artificio, farsa, humo, que diría Turquet.

Yo soy partidario de que se suprima todo; que el amor sea libre y que el reparto social sea un hecho efectivo, eficaz, próspero, civilizador; que no haya el amor al dinero, de que antaño ya se lamentaba el buen Luis Megía, la ambición, la soberbia, la lujuria, la pereza... y que el mundo sea feliz, humanitario, consciente, libre, venturoso.

—Conformes, compañero Ginés.
¿Y qué opinas del mandato imperativo, que dicen los jaimistas?
—No seas necio, qué cosas más absurdas y remotas! En el siglo XXV, eminentemente siglo social, nadie hablará de jaimistas, de elecciones, de Parlamento, de quintas, de consumos, de viajes reales, de cacerías regias, de carrera judicial y hasta de toros, que es una de las latas más fundamentales de la Prensa española; ¿crímenes y toros! vea V. qué cosa más grande, magnífica y civilizadora, que estética, que práctica, que ética es una

descripción taurófila de D. Modesto, D. Pío, Dulcetrás y Corinto y oro! Todo esto pasará a la historia como pasaron para no volver las guerras y las revoluciones doctrinales y arcaicas; la época cursi de Espartero y Bravo Murillo.

—¿Y qué piensas de los niños que hacen deformes, escrofulosos, raquíticos? ¿los echamos al mar como en la república Lacedemonia, para que la raza se conserve fuerte, animosa, bella, apta para la lucha noble del pan-cracio y el disco, para la olimpicada lid, para el atlético estadio de Corinto y la fértil Pcia? Una raza próspera, educada por la divina música, la gimnasia y la filosofía de la Academia, una raza armónica y bella de alma y cuerpo... ¿pero qué opinas, Ataulfo, de la mendicidad?

—En nuestro sistema no existirían pobres ni asilos, cada rico tendría en su casa dos, tres, cien pobres, según su fortuna; esta es la solución única y suprema, la beneficencia a domicilio.
—No estoy conforme con eso, si las condiciones de moralidad y decoro las tienen todos los ricos, ¿cómo iban a educar al pobre? Ni Dickens, ni Copé, ni la Arca, ni el ácrata A. Lorenzón, ni nunca tal sistema; ¿quién obligaba a los ricos a este sacrificio si nosotros suprimimos el Gobierno, la autoridad, el poder central, el ejército? ¿cómo viviríamos al tiempo

vivía por complacer a todos.

En el teatro se han contado las noches por horas. Los bailes han durado hasta que quería «La Constanca.» ¿Por qué no tocan mientras queden mujeres? Sería un buen obsequio que agradecería el público. ¿Lo harán el próximo domingo por ser la última noche?

Máscaras, muy pocas, entre las que había patosas, ridiculas... y mudas.

La jovial sociedad «El Chengui» siendo la nota brillante...

Y... hasta el próximo número.

Esta noche, baile extraordinario y fuera de abono en el teatro, y también lo habrá público en el café de Garrilla.

NOTICIAS

El miércoles pasaron el día en esta localidad los candidatos conservadores por nuestra circunscripción para las próximas elecciones, D. Salvador Canals y don Leopoldo García Durán.

Estuvieron alojados en la confortable y bien alhajada casa del jefe local D. Florencio Pérez, donde se reunió para cumplimentarles la plana mayor del partido conservador.

Los Sres. Canals y García Durán fueron obsequiados magníficamente por el Sr. Pérez, habiendo servido los dos banquetes el jefe de cocina del Hotel Samper, de Alicante. Por la noche se agasajó a los distinguidos huéspedes con una serenata, para lo cual se iluminó espléndidamente la calle.

Muy complacidos y satisfechos ambos candidatos de las atenciones aquí recibidas, marcharon en la mañana del viernes a Salinas, Pinoso y Alguena, acompañánolos el jefe del partido D. Florencio Pérez, el alcalde D. José Corbí y los Sres. D. José Pérez, don José M.^a Caballero, D. Manuel Pérez, D. Rafael Corbí, D. Ramón Gimeno y D. Ramón Bellot.

Según nuestras noticias, los señores Canals y García Durán van muy complacidos del estado animoso de su partido en la circunscripción.

Ha pasado unos días entre nosotros, el notable médico D. Antonio Alfonso, quien regresó a Valencia el miércoles.

Se encuentran en Barcelona, donde han pasado el Carnaval, nuestros amigos D. José Abad Pérez, D. José Morales Herrero y D. Francisco Berenguer.

Procedente de Portugal, llegó el domingo a esta ciudad, donde permanecerá, una temporada, nuestro joven paisano y amigo, el inteligente mecánico-dentista D. Juan Peñataro.

Han estado dos días en esta ciudad, regresando el miércoles a Almoradi, donde residen, las agraciadas jóvenes Paca y María Rodenas.

Se halla en su finca de «Las Cañadas», nuestro amigo don Luis Verdú Albert, restableciéndose de su enfermedad.

Le damos la bienvenida.

En la primera plana, columna 3.^a, de este número, se ha deslizado una errata de bulto. Debe decir: «no las tienen todos los ricos».

Llamamos la atención de los Sres. Alcalde y Curá párroco: ¿se seguirá permitiendo que algunos individuos *frescalis* se orienten en las paredes del Templo, con menosprecio de la decencia, el decoro, la moralidad y la policía urbana?

Esto es intolerable.

En la fachada o pórtico del Templo hay algunos adornos de piedra que amenazan con desplomarse.

¿No puede ocurrir una avería y haber un conflicto el mejor día?

Un perrito color canela, cuya raza parece ser de Terranova, perteneciente a una familia muy noble y distinguida de esta localidad, usa de acometer súbitamente a cualquier transeunte propiamente lole el pánico, consiguiendo, al verse agredido por aquella, sin duda, inocente fiera, que con sus monadas trata de devorarlo.

El que esto escribe aprecia mucho a tan respetable familia y ruega pongan miras en el caso, pues a pesar de haber hecho esta queja verbalmente a uno de los criados, el noble can se empeña en ofrecerle sus «caricias» si no siempre, algunas de las muchas veces que se ve obligado a pasar por delante de él.—Plutón.

En la madrugada del día 20 dejó de existir, a la avanzada edad de 74 años, el señor Francisco Cantó Benito, padre de nuestro amigo el inteligente floricultor Francisco Canó Mira.

Acompañamos en su dolor a su estimada familia.

Ayer marcha, on a Valencia y Barcelona, para embarcar con rumbo a la República Argentina, nuestros distinguidos amigos don José Verdú Vicent y don Luis Albert Tendero.

Con la herida abierta por la muerte de su padre, recibe otra tremenda punalada nuestra muy amiga, la distinguida Srta. Loli-ta Poveda, de Petrel. El día 18 falleció en Casablanca (Marruecos) su único hermano, D. Ernesto Poveda Amat.

A dicha señorita y familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Esquelas de funeral y Recordatorios, en esta Imprenta.

Imp. de J. Amo: MONOVAR

EL PUEBLO

y gracia del Espíritu Santo, por-
que ella no conoció varón,

¡Pero hombre! Qué ganas tienes
de promover líos y resucitar ton-
terías.

Felipe está bien muerto; Jua-
nela es una viuda más en el man-
do de situación indefinible, y su
fruto un fruto desgraciado como
hay muchos.

JOSÉ FERRI y P.

CAMILO BERENGUER y H.º

Encuadernaciones de varias
clases, a precios económicos. Se
completan toda clase de obras y
revistas en cuadernos.

Bohuero, 48, MONÓVAR

De sociedad

Han sido muy alegres y di-
vertidas las cortas reuniones que
con sus amiguitas ha celebrado en
su propia casa la bellísima y gen-
til señorita Carmen Cabanes Ver-
dú. Manolas y toreros lucían su
esbelto garbo. Y sus caras, tier-
nas rosas tempranas aún, eran es-
pejos claros de su púbera juven-
tud. Pura y Anija Verdú, Julia-
na Bellot, Gaudiosa Brotons, Ma-
ría y Concha Amo y otras no me-
ros bellas, acompañadas de algu-
nos de sus hermanos y también al-
gún futuro tal vez «perfecto» ó
muy amigo de él, han constituido
estas reuñoncitas de carácter fa-
miliar, y presenciadas por algu-
nas de las mamás, que les sabría
el acto á añoranzas no muy remo-
tas de idéntica celebración, y que
ya no volverán porque el reloj de

la vida no retrocede; pero que, en
cambio, la satisfacción más com-
pleta embriagaría sus almas ma-
ternales, viendo continuada su
existencia en el fruto de su proce-
dencia tan completo y hermoso.
Fueron visitados una de las no-
ches por dos *maskaras* disfraz-
das!! (porque de otro modo, im-
posible que se atreviesen) quienes
agradecieron el favor que les dis-
pensaron con recibirlas, obse-
quiándolas con frases de gratitud
y... en fin, demasiado hicieron
con no retirarse por el «foro» al
ser conocidas.

LA MUTUAL LATINA

Caja de Ahorros y de Previsión

Sociedad de Seguros Mutuos

Domiciliada en Córdoba

Agente en Monóvar y su Dis-

trito: D. Alfredo Mallebrera Vi-
dal, Salamanca, 8, Monóvar.

De Sport

Benedetto Valsangiacomo

Compañero: La gratitud sería si
al dejarnos, después de permane-
cer una larga temporada entre
nosotros, el simpático y culto Be-
nedetto, no le expresáramos la
profunda gratitud que hacia él
guardamos, por sus sabios conse-
jos y trabajos en pro del desarro-
llo y fomento de nuestra naciente
sociedad; y siendo yo el llamado
a verificarlo por haberme encar-
gado de cuanto al período mismo con-
cierna en nuestra sociedad, tengo

gran honor y verdadero gusto en
exteriorizar la gratitud que le de-
bemos, no solamente por su acer-
tadísima táctica e inagotable cons-
tancia para el implantamiento del
Foot-Ball en Monóvar, sino tam-
bién y más principalmente por
esto último, porque hemos visto
en él la preciosa prenda de un
amigo ilustrado, fraternal y cari-
ñoso que ha sabido estrechar más
cada día y de una manera cordial
y sincera la amistad y cariño con
que nos honra desde su llegada, a
cuya amistad y cariño contribui-
mos noblemente y sin engaños,
por lo que sentimos verdadera-
mente con gran pena y profundo
sentimiento su larga separación
de los que con su peculiar afecto
y bondad hizo unos verdaderos
hermanos

El Carnaval

Los admiradores de Terpsicore,
Momo y Baco le tienen tirria al
soberbio Aquilón, que sin respa-
tar nada, ha desencadenado sus
furias estos días festivos sobre
nuestra tierra. Y para todo hay.
El primero y tercer día no pudie-
ron celebrarse por su tirantez los
anunciados concursos en el jardín
de nuestro Casino; y el segundo,
casi sin tiempo apropiado, se lle-
vó a cabo, con la consabida des-
animación.

En los bailes ha habido de to-
do. Las noches primera y tercera,
en el café de Garrilla, no hubo lo
que se esperaba, respeto a muje-
res siendo la causa el mal tiempo,
y en la segunda reinó animación.

El simpático Silvestret se les-

po romántico legendario de Corazón de León, Tirante el Blanco, del caballero Boyardo y del valeroso Roldán, al tiempo del feudalismo?...

—No es menester eso, amigo...

Y nuestros pequeños socialistas, con sus cándidos discursos, continúan tejiendo una República ideal, romancesca, utópica, llena de atrocidades y absurdos, con algunas pepitas de oro, como la prosa de Rabelais y de Pío Barroja, aunque el símil no sea muy exacto... «palabras, palabras, palabras», que dijo el otro.

M.

ENCUADERNACIÓN
de
JUAN PINA SANTA
Trabajos esmerados y económicos
Colecta, 3, MONÓVAR

Horas de renunciación

El dolor ha triunfado. La diosa Decadencia
va sorbiendo la vida de manera espantosa.
A los nervios del mundo le hacen falta poten-
(cia...
Parece que habitamos en una hedionda fosa.
Los seres de estos tiempos, del pesar y del
(vicio,
con caras de inocentes y engañados devotos,
que arrastran la existencia como un brutal
(suplicio,
nos dan la sensación de unos objetos rotos.
Sigue la pena trágica... Nos hemos conta-
(giado.
Ya no seremos más que un laúd destemplado,
sin vigor para nada. El mal es inenrrable.
La humanidad enferma, con su bárbaro
(efluvio,
ha llenado la tierra de un daño abominable...
¡Hoy hace falta un nuevo y redentor diluvio!

Vicente Peñataro

EL FIN

Estás, Cañis, tan apogado a la tierra, que no te fijas en que los autores de novela tenemos alas en la fantasía, fueros en el espacio y licencias en la pluma, cuyas tres cosas son un mito, pero que nos sirve para, por lo menos, disculpar todos nuestros yerros.

¿Que el novelista no sabe dar fin al capítulo comenza lo?

Pues monta sobre sus narices a los lectores, da un saltito y los traría a otro país, al de los antípodas, si es menester o al de los antecos, eso no cuesta nada, y con una descripción del nuevo paisaje, del cual puede decir cuanto le venga en gana, porque... «el mentir de las estrellas es excelente mentir, puesto que nadie ha de ir a preguntárselo a ellas», y con la presentación de nuevos personajes, se sale tan ricamente del apuro y consigue extender las dimensiones de su engendro.

Pues si eso lo hacen los del oficio ¿por qué los que debutamos no hemos de poder imitarles?

Ahora bien; yo he querido ser original, innovador, elevarme sobre el ras de esa pléyade de inmortales, y en vez de trasladar a los lectores, para evitarles toda clase de molestias a ellos, les sirvo a domicilio cuanto necesitan; esto es, los sostengo en vilo un momentito, hago girar la esfera y pongo bajo sus plantas otras tierras, y sobre sus cabezas aquella parte del firmamento que a mí me place. ¿Qué tal?

Con la mismísima autoridad que los maestros, yo me arrogo

tal poder y aún más, pues trastorno el orden de la Naturaleza ¿Que los fabulistas hacen hablar a los animales, asociarse a las fieras dulcificando sus costumbres? Pues yo con menos trabajo, por la docilidad y propensión de la materia, hago bramar a algunos hombres, guñir a algunas mujeres, proceder a los humanos como feroces bestias, y hasta si es menester les cambio el sexo.

Todo, amigo, todo lo sacrificio con tal de dar cima a mi obra.

Y es el caso que esta vez necesitaba concluir pronto con el desdichado Felipe, no porque como tú supones estuviese malhumorado por salir perdidoso en la partida de dominó, pues soy invencible, si que porque el tal personaje se le había indigestado ya a muchos, y como tenía poder para eliminarle, haciendo con ello un buen servicio a la Humanidad, quise realizar el acto de una manera extraña, conforme con mis novísimas ideas sobre lo que debe ser el arte, y cádate que en tal momento me sentí Dios y dije: ¡Morir en en el verano asfixiado es la cosa más vulgar del mundo!... ¿Qué me cuesta a mí hacer descender la temperatura para congelar a mi protagonista? Nada.

Conque ya tienes explicado uno de los puntos de tu pregunta.

Lo más difícil será proporcionarte la noticia con que quieres satisfacer la curiosidad de tu Malena. Pero en fin, ella, por propia experiencia ya sabrá el resultado que dan esas cosas...

Confieso que la pobre Juanela se verá perpleja... Mas concluiré por creerse que concibió por obra